

www.champagnat.org

Novedades

13/11/2008: USA - Inauguración de un nuevo programa de evangelización marista

12/11/2008: Hermano fallecido: Parrel Antoine M.C. (L'Hermitage)

12/11/2008: Reportaje fotográfico: Encuentro del Consejo General con los jóvenes del Arco Norte

12/11/2008: Encuentro de la Comisión preparatoria a la experiencia de formación conjunta para hermanos y laicos

11/11/2008: Consejo general ampliado con las Provincias del Arco Norte

11/11/2008: Boletín Septiembre-Octubre - Noviciado Internacional Marista de la Asunción

11/11/2008: Ecuador: Mi experiencia como voluntario Marista

10/11/2008: Fotografías del mundo marista - Numero 202

10/11/2008: Boletín Centro Espiral

10/11/2008: Hogares de Esperanza 12 - Hermanos Maristas de Rumanía

10/11/2008: Reportaje fotográfico: Consejo general ampliado con las Provincias del Arco Norte

10/11/2008: Consejo general ampliado con las regiones maristas de Brasil y del Cono Sur

Consejo general ampliado con las Provincias del Arco Norte

México

El hermano Superior general y su Consejo han convocado a los Consejos provinciales del Arco Norte, del 5 al 9 de noviembre de 2008, en Guadalajara, México. El lugar de reunión ha sido la Quinta San José, situada en el municipio de El Salto (Jalisco).

Esta reunión, que ya se había anunciado en la Conferencia general tenida en Sri Lanka en 2005, ha sido convocada una vez concluida la segunda visita del Consejo general a la región del Arco Norte. Asisten a la misma los Consejos provinciales de las Provincias de Canadá, Estados Unidos de América, México Central, México Occidental, América Central y Norandina, que constituyen la región llamada Arco Norte.

El tema principal de este encuentro es la regionalización, es decir, la colaboración entre las Provincias. La canción con la que se ha iniciado la oración de esta mañana repetía en el estribillo: "Aquí estoy Señor".

Este detalle ha servido al H. Peter Rodney para suscitar la reflexión del primer momento del encuentro: "Aquí estoy también yo como miembro de la Región. ¿Donde encajo? ¿Cuál es mi lugar dentro de la Región?" Los esfuerzos de estos días se encaminan a aclarar juntos lo que significa y lo que implican las dinámicas de regionalización. El Arco Norte es una región que de alguna manera está empezando. Esta es la primera vez que están juntos los Consejos provinciales de las 6 Provincias. Es importante recordar el camino recorrido hasta llegar a la situación actual. El Capítulo general de 1993 definió la regionalización como el proceso por el cual las Unidades Administrativas del Instituto son agrupadas entre sí para facilitar la cooperación y la colaboración adecuadas. El propósito fundamental de la regionalización, según el Capítulo, consiste en articular el proceso de participación y ayuda que ha surgido en el Instituto, para llegar a realizar la noción de fraternidad internacional.



NOTICIAS MARISTAS

N.º 24 - Año I - 14 noviembre 2008

Director técnico:

H. AMEsaún

Producción:

H. Onorino Rota

Sr. Luiz da Rosa

Redacción y Administración:

Piazzale Marcellino Champagnat, 2

C.P. 10250 - 00144 ROMA

Tel.: (39) 06 54 51 71

Fax: (39) 06 54 517 217

E-mail: publica@fms.it

Sitio web: www.champagnat.org

Edita:

Instituto Hermanos Maristas

Casa general - Roma

Mi experiencia como voluntario Marista en Ecuador

Agapito Gómez - Colegio Intercultural Bilingüe

Este es un escrito que deseo compartir con ustedes: primero una breve introducción sobre lo que significa este proyecto y segundo mi experiencia como voluntario Marista. Este es el significado de una esperanza para las Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana. El Colegio Intercultural Bilingüe Fiscomisional "Abya Yala" está ubicado en la zona rural de la ciudad de Lago Agrio, en la provincia de Sucumbíos, Ecuador. Su nombre: Intercultural, porque agrupa cinco comunidades indígenas diferentes (Kichwa, Siona, Secoya, Cofán y Shuar), cada una de ellas con su propia identidad, cultura, idioma, costumbres y ritos; Bilingüe, porque rescata la importancia de su lengua propia y el castellano, aunque también el inglés; Fiscomisional porque a este proyecto lo apoyan tanto el estado ecuatoriano (Fisco) como la Iglesia Católica (misional); y su nombre propio, Abya Yala, deriva de los indígenas Cunas, que habitaban Panamá antes de 1492, y en este lengua significa "tierra nueva, tierra buena". Así que para este sueño, ni la cultura,



ni el idioma han sido barrera, por el contrario, la fraternidad y esperanza se han convertido en su bandera.

Eso sí, vale la pena aclarar que es más fácil vivirlo, que contarlo, pues no hay palabras que describan con exactitud la realización de este sueño y la somatización de esta

esperanza, como lo fue "nuestra misión", y digo "nuestra", ya que con Catalina Bedoya, de Manizales (Colombia), compartimos esta labor, este desafío; con quien, en las noches estrelladas y acompañados de ese espeso olor a selva y verde, compartíamos lo vivido durante el día, que agradablemente emprendíamos a las 4:45 a.m. y declinaba a las 10:30 p.m., luego de saborear un vaso de cola Fioravanti.

Allí, en Abya Yala, cinco colores (amarillo, azul y rojo de la bandera nacional, blanco como símbolo de paz y fraternidad, y el verde de la Pachamama, la selva); cinco culturas (Shuar, Cofán, Kichwa, Siona y Secoya); cinco países (Chile, España, México, Ecuador y Colombia), de donde son los voluntarios y religiosos que acompañan el proyecto; cinco idiomas (paicoca, a'ingae, kichwa, shuar y castellano); pero un solo objetivo respirábamos como Maristas: "Seguir haciendo llama viva y actual, el sueño de Champagnat". Compartir con estos niños, rostros tangibles de inocencia y afecto, de juego y complicidad, de agradecimiento y sencillez, con manos ásperas por las cicatrices que deja un machete que manejan como jugadores expertos y por las espinas que la Pachamama, en sus caminos, interpone, pero con un corazón único y puro que grita al mundo: "Aquí estamos y existimos". Estos infantes testimonian al mundo que el esfuerzo y la superación valen la pena, al momento de realizar un sueño.

Cuando escuchaba la experiencia vivida por Cristian Valencia y Jenny, anteriores voluntarios, en una Pascua Juvenil en Cali (Colombia), algo en mi interior insistía en que debía ir allí, y sin pensarlo ni dudar, le manifesté al Hno. Leonardo, la inquietud que estaba naciendo fuertemente y le pedí me permitiera ejecutar esa ilusión... y listo. Con esto, empezaba un trayecto de meses repletos de expectativas y angustias: expectativas porque era otro país, otra cultura, otras gentes; y angustias por los

momentos que dejaría de vivir con mi familia y mis amigos, la universidad, ... Ni modo, "para atrás ni para coger impulso", como decimos en el llano, y el 2 de agosto de 2007, día de mi santo, partía hacia esa gran ilusión, navegando entre muchos sueños.

Y ese olor a espesa selva y humedad, salpicado de papaya y caña; y qué decir de ese cantar de tucanes y mochileros (grandes pájaros negros con cola amarilla) y el silbar de shishicos (monos) que nos arrullaban las mañanas... Así vivíamos y experimentábamos el diario trajinar de esa ilusión, entre clases, libros y exámenes, compartíamos la vida con esos pequeños héroes que robaron nuestro corazón, pero salvaron la nueva concepción de lo que es verdaderamente vivir: la felicidad no está en lo mucho que tengamos, sino en lo poco, y, en ese poco, reconocer el rostro amoroso del Creador y compartirlo, compartirlo; es decir, permitir convertirnos en caricia de Dios para mi hermano, mi prójimo.

Alguna vez, visitando a la nacionalidad Secoya, en la Comuna Secoya-Remolino, contemplaba atento con lágrimas en los ojos, cómo estos héroes disfrutaban un juego con palos y semillas, se caían, se reían, se caían y me sonreían... luego nadaban libremente en el río Aguarico, como expertos pececitos... y no podía creer que hallaran tanto placer en algo tan simple... y tan valioso. Definitivamente ahí estaba Chiga (Dios en lengua a'ingae o cofán). Y así, muchas experiencias enriquecedoras en cada recoveco de sus aulas, de sus palafitos, de su selva, de su río, donde aprovechaba el silencio para agradecer hondamente a Yaya Dioslla (Dios en Kichwa) y a la vida, concederme el privilegio de estar entre ellos, mis hermanos, los indígenas.

No puedo creer que haya despertado de ese sueño y deba regresar. Todo transcurrió como si fuese un suspiro, un parpadeo. Ahora si me preguntaran: ¿Deseas repetir la experiencia? Sin dudar, un segundo, la

¡Realizar nuevas experiencias para caminar juntos!

Encuentro de la Comisión preparatoria a la experiencia de formación conjunta para hermanos y laicos - Canadá

Los miembros de la comisión preparatoria a la experiencia de formación conjunta para hermanos y laicos se reunieron en Montreal (Canadá) del 20 al 24 de octubre 2008, en un ambiente de fraternidad. Esta comisión, compuesta por las personas siguientes: H. Teofilo Minga (secretario de la comisión de la Vida Religiosa), H. Bernard Régis (Hermitage), H. Pau Fornells (director del Secretariado de los Laicos), Tony Clarke (Australia), Robert Giguère (Canadá), Linda Corbeil (Canadá), ha recibido el mandato de planificar, elaborar y coordinar la experiencia de formación que se celebrará en Saint-Paul-Trois-Châteaux, Francia, del 26 de abril al 17 de mayo de 2009.

Durante toda la semana, los miembros de la comisión preparatoria trabajaron en la planificación de esta experiencia de formación para hermanos y laicos de lengua inglesa y francesa. Hay que precisar que hermanos y laicos de lengua española y portuguesa vivieron ya esa experiencia en julio de 2008 en Quito (Ecuador).

Esta nueva experiencia en la que participarán una veintena de hermanos y laicos, pretende construir un camino nuevo para enriquecer la misión marista

en el mundo. Para ello, los participantes serán invitados a formar comunidad para descubrir, discernir y profundizar juntos temas diferentes. La comisión preparatoria desarrolló cada uno de estos temas y, además, elaboró el horario de dicha experiencia, que durará tres semanas. Estos son los temas que constituyen los puntos centrales de esa experiencia:

La fe

- * Mi relación personal con Dios
- * Espiritualidad marista

La vocación

- * Mi identidad específica
- * Nuestra identidad marista común

Las relaciones con los demás

- * Mis experiencias de relaciones con los demás
- * Caminos maristas en comunión con la Iglesia

La misión

- * Experiencia de misión
- * Nuestra misión compartida

La formación

- * Proyecto personal de formación
- * Proyectos de formación para mi pro-



vincia y mi región

Creemos que esta experiencia innovadora generará comunidades de vida que se convertirán en signos de renovación en el carisma. Estimulados por la riqueza de compartir vida, espiritualidad y misión, esperamos preparar a los participantes para que propongan experiencias semejantes en sus propias provincias y regiones. Esta experiencia originará así una nueva comunidad de formadores.

Esta experiencia nueva en el Instituto Marista procura crear un espacio y un tiempo propicios para compartir y construir juntos, hermanos y laicos, la vida marista. Si vivimos en la unidad y ponemos a Jesús en medio de nosotros, podremos discernir el camino que Él nos marca.

Linda Corbeil



75 años de presencia marista en Córdoba, España



Los hermanos maristas llegaron a Córdoba (España) en 1933. El 4 de octubre de ese año alquilaron un piso bajo y lo convirtieron en una humilde escuela. En junio del año siguiente, al finalizar el curso, eran casi treinta los alumnos matriculados, al frente de los cuales estaban tres

hermanos. No eran buenos tiempos los que entonces corrían para los colegios religiosos en España. Al que se acababa de inaugurar en la ciudad de los califas se le puso el nombre de Cervantes por carecer esta denominación de connotaciones religiosas.



¿Qué es un Capítulo general?

En camino hacia el XXI Capítulo general

El Capítulo general de los Hermanos Maristas es una asamblea que representa a todo el Instituto, y que tiene lugar cada ocho años. Es una expresión de la participación de todos los hermanos en la vida y misión del Instituto, y su corresponsabilidad en el gobierno. El Capítulo elige al Superior General y otros miembros del Consejo, y se preocupa de la renovación y adaptación del Instituto. Lamentablemente, no todos podemos ir a Roma para tomar parte en las reuniones, rezar juntos y saborear el gelato. Por consiguiente, los hermanos eligen a sus delegados para que les representen allí. De paso, no estará de más recordar que los Hermanos Maristas fueron de los pioneros en invitar a miembros del laicado a hacerse presentes en los Capítulos generales.

Aunque los delegados elegidos tienen responsabilidades especiales, hay un aspecto misionero en todo Capítulo que se abre a todos los hermanos del mundo en la búsqueda del camino que el Señor nos traza. Todos estamos llamados a discernir y percibir las mociones del Espíritu en nuestros corazones y estar atentos a los nuevos retos que se nos presentan. Jesús y María están con nosotros, y también nos acompañan muchos de los que trabajan con nosotros, que comparten nuestra misión y nos llenan de ánimo e inspiración. El Capítulo es un viaje lleno de significado para todos y cada uno de los hermanos, y también puede serlo para nuestros amigos y compañeros en la misión. Es una peregrinación de fe, durante la cual reflexionamos y rezamos juntos. Es importante esta actitud de escucha y discernimiento en una época en que nos vemos bombardeados y alienados, de continuo, por tanta superficialidad como hay en las sociedades modernas. Los medios de comunicación de que ahora disponemos nos permitirán seguir más de

cerca el desarrollo del Capítulo, proporcionándonos nuevos motivos para la reflexión y la oración.

Mi memoria ya no es lo que era antaño, pero uno de los recuerdos imborrables que guardo es el de un encuentro que tuve con los Hermanos de África del Sur, que habían sido convocados para discernir juntos y tomar algunas decisiones delicadas en unos momentos particularmente turbulentos de la historia de ese país. Era en la época anterior a Mandela. Al final de los debates, yo les dije con toda sinceridad que nunca había sentido la presencia del Espíritu Santo, tan intensamente, dentro de un grupo, como en aquella ocasión. Pero no todas mis experiencias han sido como ésta. Muy a menudo, los desafíos vienen acompañados de vacilaciones, miedos y reacciones en contra. Ojalá seamos todos tan valientes y generosos como aquellos hermanos. Y ahora, permitidme un pequeño consejo. Hace ya tiempo, leí un libro magnífico escrito por John V. Taylor, un obispo protestante que estuvo de misionero en África durante muchos años. El libro tenía un título bastante extraño: "El Dios mediador". Y el subtítulo decía: "El Espíritu Santo y la misión cristiana". Con sumo gusto os comento las primeras líneas, con el ruego de que conservéis estos pensamientos en vuestro corazón.

El principal agente de la misión cristiana es el Espíritu Santo. Él es quien dirige todas las acciones. La misión consiste en las cosas que Él hace en el mundo. Consiste, de manera especial, en la luz que irradia sobre la persona de Jesús. Ésta era una realidad patente para los cristianos del siglo primero, pero luego la hemos echado en olvido. Y así, hemos perdido el nervio y la orientación, convirtiendo la iniciativa divina en una empresa humana. La actitud de "todo depende de mí" está



21^{er} Capítulo general

corazones nuevos
para un **mundo nuevo**

tergivesando la práctica y la teología de la misión en nuestros días. Eso es lo que Jesús, desde el principio, nos advirtió que no hiciéramos. No hay que hacer las cosas solos. No hay que pensar que la misión es responsabilidad exclusiva de uno. El autor cita a continuación Hch 1,4-8. ¡Qué fácil es convertir la misión en un "empeño humano", una tarea nuestra, olvidándonos del Espíritu Santo y pensando que estamos obrando maravillas! Pero seguid leyendo, os lo recomiendo. Si queréis recibir una inyección de ánimo, pasad un rato leyendo los Hechos de los Apóstoles.

Una última cosa. No os olvidéis de dar gracias por el Capítulo general, aunque a vosotros no os toque el gelato. Es una pena que otros sectores de la Iglesia no tengan esta misma oportunidad de efectuar regularmente una revisión interna seria, con lo importante que es esto en los tiempos complicados en que vivimos. Lo mismo da que sea una escuela, una parroquia, una diócesis, la curia romana, o el grupo que sea; todos necesitamos espacios para el discernimiento, dejando que el Espíritu Santo ande de por medio.

H. Charles Howard - Superior general, 1985-1993
Guía del peregrino marista, 45-46

